

El vandalismo en el transporte ferroviario del área de Barcelona supone un coste de 15 millones anuales



- **ATM, TMB, FGC, TRAM, Renfe y Mossos impulsan una campaña para concienciar de las graves consecuencias de las intrusiones contra vehículos e instalaciones ferroviarias**
- **Los operadores avisan del gran número de incursiones y del impacto directo en usuarios y usuarias**
- **Los actos vandálicos supusieron el año 2018 cerca de 3.000 afectaciones a trenes y perjudicaron a tres millones de viajeros y viajeras**

La Autoritat del Transport Metropolità (ATM) del área de Barcelona, los operadores ferroviarios y Mossos d'Esquadra inician este mes de septiembre una campaña global para concienciar de las consecuencias reales del vandalismo sistemático contra los vehículos de transporte público. Transports Metropolitans de Barcelona (TMB), Ferrocarrils de la Generalitat de Catalunya (FGC), TRAM y Renfe, los operadores de la red ferroviaria integrada, se ven gravemente perjudicados a diario por intrusiones, pintadas y destrozos que suponen costes millonarios al final del año. Estas intrusiones afectan a los desplazamientos de miles de ciudadanos y ciudadanas, su tiempo y su seguridad cuando utilizan lo que la ley define como servicio esencial para la ciudadanía.

Los responsables de las empresas de transporte coinciden en señalar este fenómeno como uno de los principales perjuicios de los operadores a nivel global, y es esta la causa principal que ha impulsado la iniciativa coordinada por la ATM, que pretende subrayar los asaltos de grupos organizados a las instalaciones ferroviarias como una forma de delincuencia, lejos del arte urbano que puede lucir en la vía pública de ciudades de todo el mundo. Y este es el hilo argumental principal del spot que la ATM estrenó el pasado 23 de septiembre en el marco del concierto 'Los 40 POP' de las Fiestas de La Mercè. Un video de sensibilización que, acompañado otros recursos audiovisuales, también se podrá ver los siguientes meses en los soportes de los operadores ferroviarios de la región de Barcelona.

Las consecuencias económicas desprenden algunas de las cifras más impactantes: cerca de 15 millones de euros fueron destinados el último año a limpiar todas las firmas realizadas a convoyes y coches ferroviarios, además de reparar los daños que a menudo provocan los autores de las pintadas ilegales y proteger las instalaciones. Las incursiones vandálicas

supusieron cerca de 3.000 afectaciones en trenes el pasado 2018, sumando los cuatro grandes operadores ferroviarios. Y la superficie total que tuvo que ser limpiada superó los 130.000 metros cuadrados, el espacio equivalente a 130 piscinas olímpicas.

Interrupciones del servicio y clima de inseguridad

Pero las consecuencias no solo se cuantifican en gasto público, también afectan al tiempo del servicio y las personas usuarias. En un año, más de tres millones de personas pueden verse afectadas en el área de Barcelona por los retrasos y las interrupciones de servicio derivadas de actos de este tipo. Esto, según los operadores de transporte, aumenta también el impacto directo contra las personas usuarias y las plantillas de las empresas de transporte y de vigilancia, y crea un clima de inseguridad. Algunos de estos grupos, de hecho, que antes huían al ser descubiertos, van ahora armados con barras de hierro o espráis de gas irritante, y han llegado a agredir de forma puntual al personal de seguridad.

Este tipo de vandalismo se ha convertido en un grave problema en el ámbito de la seguridad para los operadores ferroviarios, con crecientes implicaciones sociales, medioambientales, laborales y económicas. Para llevarlo a cabo hace falta previamente cometer una intrusión en zonas sensibles y la acción vulnera el reglamento de seguridad. Además, suele ir asociado a varios delitos como daños, robos, coacciones y agresiones.

Investigaciones policiales

Los Mossos d'Esquadra investigan aquellos hechos que los operadores ferroviarios denuncian con el objetivo de recoger los indicios e identificar, localizar y detener a los autores de estos hechos vandálicos. A menudo los autores utilizan máscaras o se cubren el rostro para evitar que se los pueda reconocer mediante el sistema de videovigilancia y durante su acción malogran medidas de seguridad para dificultar el esclarecimiento de los hechos. Una vez identificados, son denunciados por una infracción administrativa o penal, o bien detenidos en caso de que hayan cometido hecho delictivo, como pueden ser daños, coacciones, lesiones o amenazas.

Las investigaciones policiales llevadas a cabo en este tipo de hechos han permitido saber que los autores que se introducen en este mundo son cada vez más jóvenes. Ultimamente, apunta el cuerpo policial, también han disminuido las acciones en las que se paran trenes en funcionamiento y llenos de usuarios para realizar el acto vandálico, hecho que generaba sorpresa, indignación, animadversión e inseguridad entre el pasaje.

Por otro lado, hay vándalos que colaboran con individuos de otros países y los invitan o acuerdan encontrarse en Catalunya para mostrarles cómo acceder a las infraestructuras ferroviarias para dañar trenes. Del mismo modo, vándalos residentes en Catalunya se desplazan por todas partes para hacer lo propio.

2018	TOTAL*
Costes directos e indirectos	14.368.000€
Afectaciones a trenes	2.905
M² limpiados	130.000

*Total: TMB + FGC + TRAM + RODALIES

Barcelona, 25 de septiembre de 2019